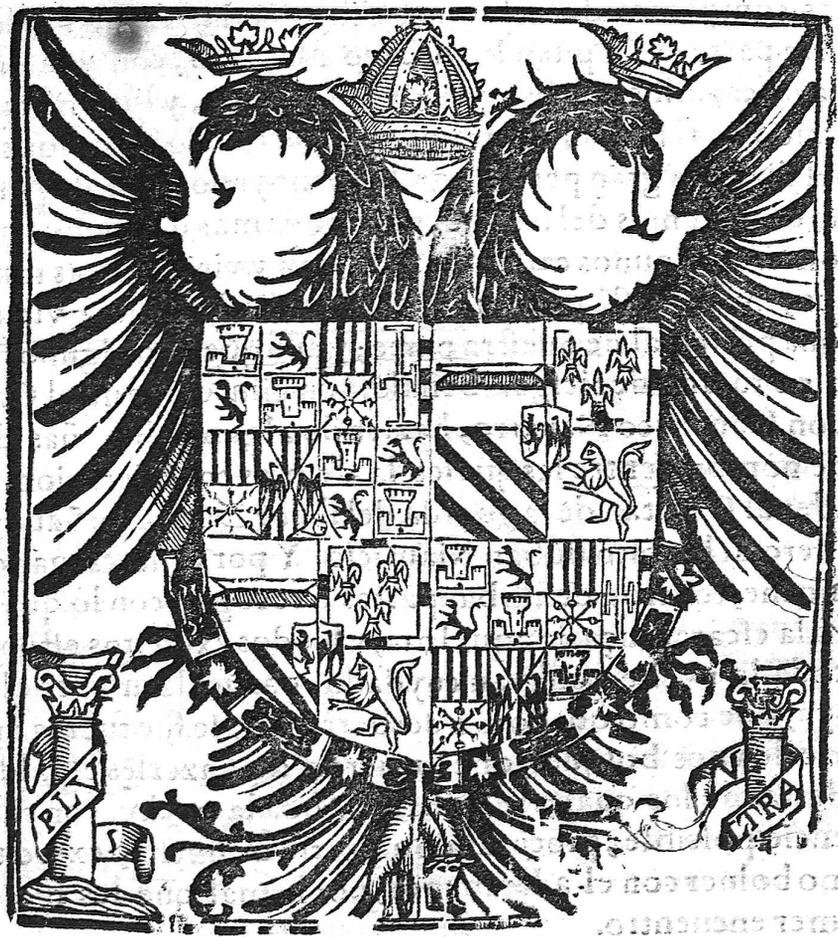


429.
101

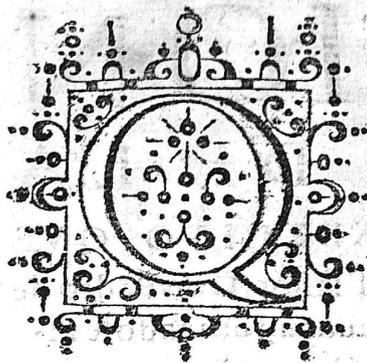
RELACION VERDADERA DE LA VITORIA QVE EL EXERCITO QVE su Magestad tiene en Italia (a cargo del señor Don Pedro de Toledo) tuuo contra el exercito de Sauoya, tomandole al- gunas banderas, y prendiendo vn Coronel, y otros Capitanes del dicho campo.

Embiada por carta, al señor Conde de Saluatierra Asistente
de Seuilla.



[Handwritten signature or mark]

Con licencia, en Seuilla, por Francisco de Lyra. Año 1616.



VERIENDO el señor Don Pedro de Toledo passar con su exercito al Piamonte, tuuo auiso como el exercito de Sauoya intentaua atajarle el passo: y assi queriendo ganarle por la mano, determinò coger con el suyo vn puesto, en el qual pudiesse estoruar que el de Sauoya no consiguiesse su pretension. Con este intento salio el señor Don Pedro, a doze de Octubre

deste presente año de mil y seyscientos y diez y seys, de San German, y a pocas jornadas, los que de nuestra parte yuan adelante descubriendo el campo, encontraron có el carruage de bastimentos y municiones del exercito contrario, con algunas compañías de acauallo, e infanteria. Adelantose de nuestra parte el Capitan Iuan Orco Nauarro, con vna compañía de cauallos arcabuzeros, y entre ellos, y los contrarios se trauó vna reñida escaramuça, que duró todo lo que quedaua del dia, con gran perdida de los Sauoyanos, assi de gente, como de lo demas del bagaje, porque demas de los muertos, les tomaron algunos carros de ropa, pan y vino, y otras municiones, sin que esta primera vitoria costasse alguna vida de persona principal de nuestra parte; y aunque vuo algunos heridos, no fueron de riesgo. Señalote en esta empresa el Capitan don Iuan Orco Nauarro, haziendo algunas hazañas dignas de nombre, entre las quales la de mas consideracion fue prender al Capitan de la guarda del señor Duque de Sauoya, cauallero del habito de San Mauricio. Y por venir cargandose la noche, tocaron de ambas partes a recoger, con lo qual se acabó la escaramuça de aquel dia, y los dos exercitos estuuieron toda la noche con gran cuydado, particularmente el de Sauoya, que como quedó tan desbaratado, le fue fuerza ampararse de vnos bosques, que siruieron de hazerles espaldas, por detras de los quales marcharon toda la noche, con todo el silencio possible, procurando alexarse de nuestro exercito, para no boluer con el a las manos, por lo mal que les fue en el primer encuentro.

¶ El dia siguiente (que fuerón treze del dicho mes) fue nuestro

nuestro exercito en los alcances del contrario, y hallandole, començaron a darle carga, y se empeçó vnabien reñida batalla, que duró mas de quatro horas, con harta perdida de gente. Llegó a este tiempo todo el exercito de Sauoya en socorro de sus bagajes, y dando su vista animo a los cótrarios, nos pusieron en algun aprieto con el nuevo socorro, pero con todo no se perdió nada del campo, aunque pudiera correr riesgo, si a este tiempo no llegara tambien nuestro exercito, que venia marchando a gran priessa, portener ya noticia de la escaramuça del dia de antes. La vista de estos dos exercitos dio nuevo brio a los que peleauan, y asi se empeçaron a renouar los golpes, y a darse mas heridas, estando ya el suelo lleno de cuerpos muertos de ambas partes, aunque muchos mas de los contrarios, como adelante diremos, con testimonio de vn soldado del campo de Sauoya. Cometieronse los dos campos, y fue la batalla entre ambostan reñida, que auiendo durado hasta las cinco de la tarde, apenas auia quien pudiesse ya sustentar las armas; pero los nuestros apretaron de tal manera, que a los contrarios les fue fuerza dexar el campo, y como los nuestros siguieron el alcance, hasta que la noche los obligó a retirarse. Vuo en esta batalla gran mortandad, y si la noche no se escurciera fuera mucho mayor el daño que recibieran.

Prendieron los nuestros, a los de la parte contraria vn Coronel Francés, y algunos Capitanes, Alferez, Caualleros, y otra gente menuda. Y asi mismo les tomaron vn estandarte de cauallos, y doze banderas de infanteria, y segun esto, y la gran cantidad de muertos del enemigo que se vehian por el suelo, se juzga que serian mas de tres mil hombres. En consecuencia desto ha dicho vn prisionero dellos, que de ocho mil que salieron de Crecentin, no boluieron mas de mil y quinientos, con lo qual el señor Don Pedro de Toledo tomó la buelta de Gatinará.

Entrò con esto el tiempo tan rezió de aguas, que nuestro exercito no pudo campear, aunque los de acuallo hizieron algunas correrias de consideracion en algunos lugares del Piamonte,

Cessa-

Cessaron las aguas, y dando lugar el tiempo, salio nuestro exercito a campear, y tomò Trançon, y a Santian, que son dos puestos de importancia, aunque en su defensa hizieron los contrarios todo lo que pudieron, en lo qual vuo algunos casos dignos de saberse, que por la breuedad se dexan, basta que los nuestros consiguieron su intento, y no parando aqui, passò a San German, que está vna milla distante, y despues de auerlo batido dia y medio, se rindio con perdida de mucha gente, y el señor Duque se retirò con su exercito a Crecentin, temiendo mucho de perder aquel puesto, por ser de mucha consideracion.

¶ El dia siguiente salio el señor Don Pedro de Toledo con su exercito en busca del contrario. Lleua salud trabaja, y anda por todo, acompañandole el Embaxador de Genoua que le sigue. Dios les dê buen sucesso.

¶ La Marquesa de Mortara auisa por carta de veynte y siete de Octubre, que en aquel punto le embiaua el señor Don Pedro de Toledo onze presos, los tres Capitanes, y el vno Coronel, para que las tuuiese a buen recaudo, y que aquel dia le auia llegado auiso que su marido auia tomado a Cortemilla, que es vn lugar bueno.

L A V S D E O .

